

nuevo punto de vista, eliminando a los temas (que equivalen a los personajes en la novela) reconocibles: cada vez aparecían nuevos temas, sin interrupción, y en ese proceso no se podía identificar a ninguno.

Stockhausen, siguiendo a Macluhan, declara que los nuevos medios de comunicación determinan la conducta del hombre; y así, los medios electrónicos recientemente puestos a la disposición del

músico lo obligan a usar formas nuevas, jamás experimentadas con anterioridad.

Y mostró en sus obras, efectivamente, cómo ensaya nuevos esquemas formales con cada una de ellas, sin repetirlos, como piezas únicas, o como sistemas matemáticos distintos. Y en esta búsqueda sin precedente ha descubierto un enorme manantial de recursos musicales, de un ingenio portentoso, para el uso de los compositores venideros.

Raúl Cosío

## Ciencias Políticas y Sociales

### Estructuralismo y marxismo

Probablemente uno de los acontecimientos más importantes dentro del cuerpo de teorías que se ocupan de los fenómenos sociales en nuestros días, sea la introducción del análisis estructuralista en la interpretación del marxismo. Vale la pena referirnos a ello porque, a pesar de que el estructuralismo marxista se presta a discusiones, no cabe duda que ha venido a romper con el *impasse* en el que una especie de dogmatismo había sumido al desarrollo de esta corriente, dando la impresión de que no tenía problemas por resolver.

Algunos autores, como Maurice Godelier, sitúan los orígenes mismos del estructuralismo en el pensamiento de

Marx.<sup>1</sup> En su análisis del capitalismo Marx descubre que hay un "nivel de la realidad" no empírico, más allá de las relaciones sociales visibles, cuya estructura determina y hace susceptible de explicación el nivel propiamente empírico. Los fenómenos empíricos mismos ocultan tal estructura; por ejemplo, dentro del sistema capitalista si el salario aparece como el precio del trabajo no puede aparecer al propio tiempo como trabajo no pagado. O sea, que la explotación es un tipo de realidad no empírica oculta por las categorías económicas de salario, ga-

<sup>1</sup> Cf. De Maurice Godelier: Sistema, estructura y contradicción en "El Capital", en *Problemas del estructuralismo*. Siglo Veintiuno Editores, México, D. F., 1967.

nancia, interés y otras de la economía política. Esta explotación y el capitalismo que se funda en ella son ciertos tipos de *relaciones* no sensibles que se presentan bajo las "formas sensibles de las materias primas, de las herramientas, del dinero, etcétera". No es que el sujeto se equivoque y sólo conozca la apariencia, sino que la realidad misma se oculta y determina un cierto modo de aparición del cual hay que partir para descubrir la estructura interna. Ésta nunca aparece a la experiencia sino que es menester construir un "modelo" teórico que corresponda "a una realidad disimulada bajo la realidad visible".

Ahora bien, este trabajo teórico, productor de hipótesis y de modelos, es previo a cualquier análisis respecto a la génesis histórica de los elementos de la estructura fundamental. En este sentido Marx no es un historicista; precisa, por ejemplo, cuál es la función del dinero dentro de la estructura capitalista, pero no necesita esperar que se haya descubierto finalmente dónde y cómo se inventó la primera moneda para determinar esta función. Ciertamente el análisis estructural no reemplaza al análisis histórico pero sí lo guía y lo orienta, le proporciona un hilo conductor.

La tendencia principal del análisis estructural consiste en buscar un elemento invariable dentro de la estructura, por ejemplo la relación capital-trabajo dentro de la estructura económica capitalista, y luego estudiar las variaciones de ésta en el desarrollo de la misma estructura, como la misma relación capital-trabajo en el paso de la libre concurrencia al capitalismo monopolista o en la aparición de nuevas fuerzas productivas, en la modificación de la composición de la clase obrera, etcétera. "El descubrimien-

to y la definición de este elemento invariable constituyen, pues, el punto de partida obligado del estudio científico del sistema, de su génesis y de su evolución. Éste se presenta como el estudio de las variaciones compatibles con la reproducción del elemento invariable de la estructura del sistema."

Esta variación del elemento invariable la prevé Marx cuando afirma que la base económica, la misma en sus condiciones fundamentales, "puede mostrar en su modo de *manifestarse* infinitas variaciones y gradaciones debidas a distintas e innumerables circunstancias empíricas (...) variaciones y gradaciones que sólo pueden comprenderse mediante el análisis de estas circunstancias empíricas dadas".

Tanto Maurice Godelier como Louis Althusser<sup>2</sup> reconocen que la aplicación del análisis estructuralista en la comprensión del marxismo emancipa a este cuerpo de doctrina de la notable influencia de la metafísica hegeliana y hace aparecer la dialéctica marxista como radicalmente distinta de la dialéctica hegeliana. La totalidad, para Hegel, dice Althusser, no es más que el desarrollo de una unidad simple, de un principio simple al que en última instancia tienen que remitirse los fenómenos. Los fenómenos son la enajenación de ese principio que prepara su restauración. El marxismo que no tiene por qué comprometerse con un monismo semejante, no tiene que negar la complejidad de las contradicciones dadas en una estructura determinada, ni debe comprender la llamada superestructura como un simple epifenómeno determinado mecánicamente por la estructura económica.

<sup>2</sup> Cf. Louis Althusser: *La revolución teórica de Marx*. Siglo veintiuno Editores, México, D. F., 1967.

El economismo del marxismo tradicional no es más que el trasunto mecanicista del monismo hegeliano que transforma, fundado en una hegeliana identidad de los opuestos, mediante una alquimia milagrosa, la economía en parentesco o en cultura.

Para los estructuralistas, el marxismo tradicional confunde la *unidad* de los opuestos en la *identidad* de los opuestos. Para Godelier los términos de la contradicción son irreductibles entre sí en virtud de las características mismas de las estructuras en que se encuentran. Según Althusser, el término "sobredeterminación" designa una calidad esencial de la contradicción: "la reflexión, en la contradicción misma, de sus condiciones de existencia, es decir, de su situación en la

estructura dominante del todo complejo". O sea, que hay un mutuo condicionamiento de existencia de las contradicciones en el que, por ejemplo, las relaciones de producción tienen por condición de existencia la producción misma, pero en el que la producción no puede darse sino en el marco de las relaciones sociales. Sin que este mutuo condicionamiento sea incompatible que una estructura dominante que proporciona la unidad del todo complejo.

El análisis estructural es al mismo tiempo una forma rigurosa pero irreverente de marxismo. Airea una cámara compacta de un cuerpo doctrinario que comenzaba a resquebrajarse a fuerza de inmovilidad. Bienvenido sea.

Abelardo Villegas

---

## Cine ★ ★ ★

### ¿Quiénes son los caifanes?

Los caifanes, personajes de la película homónima de Juan Ibáñez, son ante todo un grupo de mugrosos sin nombre: el Mazacote, el Estilos, el Azteca y el Capitán Gato, mecánicos queretanos de farra en la ciudad, cuatro indumentarias que compiten en ridiculez como aquellos habitantes de *Salón México* (los pachucos, sus precursores aviesos), seres anónimos sin fortuna ni gloria. Nunca serán ni vagos ni malvientes, son pícaros urbanos supercantinflescos e inofensivos que sólo desean pasar una noche dedicados al vacile, a la expansión del ánimo.

Los caifanes son directores de escena de sí mismos. El laberinto de la soledad es, de hecho, un laberinto de simulación. Si la verdad y el triunfo social están vedados, apuran el sabor de la afrenta por medio del acto gratuito y del albur. Ellos dictan la estética de la película: parafraseando a Godard, podríamos decir que la divisa de Ibáñez es "veinticuatro veces el artificio por segundo". Pero el cine moderno no ha destruido nada; por el contrario, nos ha hecho avalar convenciones ("teatrales", tiempos muertos, mala